



# EDITORIAL

Cobijados por la UVA, hace un par de meses, abrimos un espacio que nos permitiera dialogar:

- a) sobre la manera en que nos enseñaron a ser hombres,
- b) cómo influyen estos aprendizajes en nuestras vidas y
- c) preguntarnos si queremos cambiar.

Fernando, Marco, Miguel y Oscar se sumaron a esta iniciativa. Cada uno, desde su historia personal, desde sus vivencias nutrieron este taller; además hicieron que este fanzine fuera posible.

En nuestras sesiones semanales, hablamos de género, de la trascendencia política



que muestra las distintas maneras en que vivimos y pensamos la masculinidad. Quizá sólo coincidamos en que nuestra educación ha tenido mucha influencia en nuestros comportamientos, en que podemos cambiar y en nuestra disposición para hacerlo. Esperamos que lo que hemos compartido sume para generar más diálogos. Agradecemos que puedas compartir nuestra iniciativa para que otros hombres inicien sus procesos.

**Carlos Montero**  
Junio de 2024



y económica de un sujeto ambicioso, educado para imponerse y confrontar; de las prácticas culturales que se utilizan para que los niños introyecten esta masculinidad, de los mandatos de la masculinidad, de los costos que tienen estos aprendizajes para los hombres, de la pedagogía de la crueldad, de la necesidad de reconocernos vulnerables, de la agencia que tenemos los hombres frente a los estereotipos, exploramos narrativas alternas a la hegemónica.

Aceptamos que, muchas veces, nos hemos equivocado. Sin la intención de justificarnos, ser hombre no es tan fácil como se podría pensar. Aunque no siempre lo digamos, tenemos problemas, dolores, culpas, arrepentimientos, soledades. Nuestras vidas son mucho más complejas de lo que dice el estereotipo. Aún nos queda mucho camino por recorrer. Necesitamos seguir dialogando. Este fanzine es un intento por compartir algunas de nuestras reflexiones. En las siguientes páginas encontrarás un collage



# BIOGRAFÍAS

## Carlos Montero

Antes quería comerme al mundo, ser el mejor, destacar, demostrar. Me frustré, me cansé y me sentí manipulado por esta inercia competitiva. Hoy vivo al día. Voy despacito. Doy pequeños pasos. No tengo certeza de nada. Ya no busco encontrarle sentido a lo que me sucede. Más bien, trato de adaptarme. Me dejo afectar por mis vínculos, por las conversaciones, por mis pensamientos, por mis recuerdos, por mis emociones. Me voy definiendo, en función de lo que me va sucediendo. Intento dialogar. No he terminado de ser. Escribo desde aquí, porque ahora mismo, esto estoy siendo.



## Marco Lastiri

Soy producto de la unión de dos gametos exitosos porque devinieron en el alumbramiento de un *homo sapiens* macho al mezclar cromosomas XY.

De acuerdo con la sociedad soy: ¡hombre! -obviamente por condición-, pertenezco al rol de género privilegiado, lo cual me conflictúa existencialmente. Soy mexicano y no elegí serlo.

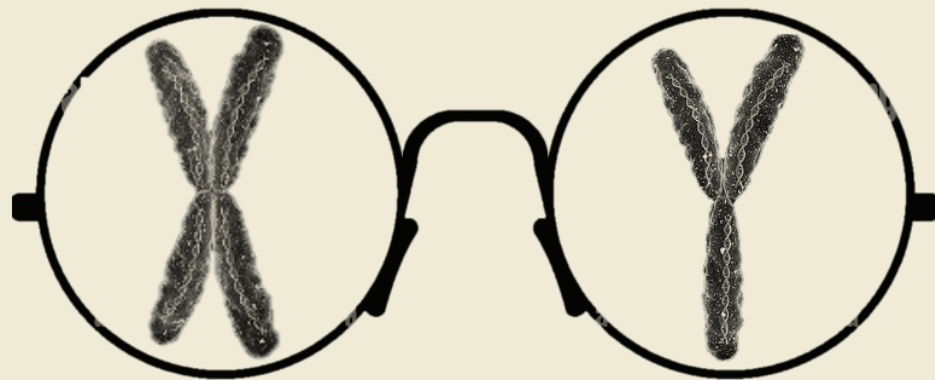
Tengo 41 años, soy una persona: morena, bajita, pelona, miope y con intereses diversos. Jugué con carritos y soldados. Estudié dos licenciaturas en universidades públicas, solo tengo un título. Soy proletario, esposo y padre de una hija no humana. No me alimento de cadáveres de animales ni de sus secreciones. Interpelo a quien se relaciona conmigo.

Aspiro a: ser consciente de todos mis actos, sobrevivir consumiendo los menos recursos posibles, y que todos los animales vivamos tranquila y cómodamente de manera justa y sin privilegios.



## Oscar G. Hernández

Tiene el privilegio de haber nacido hombre en un país ultra machista, a partir de ese privilegio logró entrar a la academia clasista y supremacista que considera que los que tienen conocimientos y títulos académicos son superiores a los que no los tienen. Con los conocimientos que le otorgó el privilegio de acceder a la llamada educación, intenta acercarse a lo que él considera posturas éticas y congruentes; aunque suele fracasar constantemente en esos intentos. Escribe, dibuja, hace gestión cultural y curaduría con especialidad en narrativa gráfica. Es responsable de la sección cultural de la Revista Marvin.



## Migue

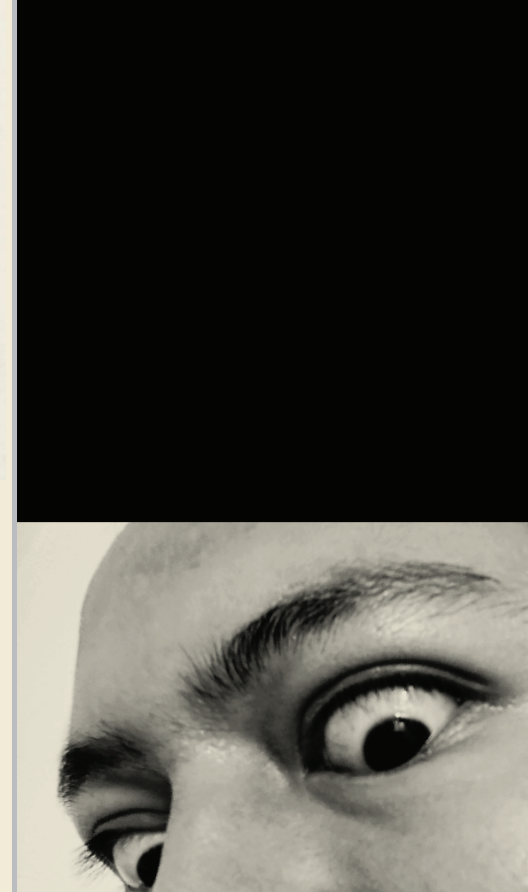
En el verano de 1983, Nintendo había lanzado su arcade "Mario Bros." tras haber debutado dentro del juego Donkey Kong y al pasar de ser un carpintero a un plomero, su oportunidad había llegado. Metallica lanzó su álbum debut "Kill 'Em All" siendo el punto de partida de estos emblemáticos angelinos y Luis Buñuel, uno de los cineastas más influyentes, muere en la hoy Ciudad de México a causa de un cáncer. Fue en ese verano que nací, en medio de una familia "tradicional" (entiéndase católica y machista). Ateo desde la adolescencia, curioso, aficionado a la lectura y en una constante búsqueda de conocer. Me dedico al diseño multimedia principalmente en formación a distancia, tengo 40 años y una enorme carga de constructos sobre la masculinidad que intento reflexionar y soltar.



## Tadeo

Mi nombre es... y no sé si sea por la mala costumbre que me dejaron los trabajos académicos, pero me presentaré iniciando por mis apellidos: Elizalde Pineda Fernando Tadeo. Tengo 21 años que se sienten pesados y, bueno, amo con todo mi ser el crear, sobretodo si es a través del dibujo, la plástica, narrativas y más ejes de esos mundos artísticos, es por ello que estudió en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM. Unos de mis mayores deseos/objetivos es crear mundos propios con elementos universales, que puedan ser disfrutados por más personas y vivir de ello, mediante la literatura, el dibujo, el cómic y/o la pintura. Por si a alguien le interesa, dejo mi Instagram: @mr.shuguruguls

Sin más por ahora, me despido deseándoles la mejor de las estancias en este... su planeta Urantia, alias Tierra.



# La imposición de la masculinidad hegemónica en mí

Mi género -hombre- nació antes que yo, ocurrió cuando mi madre supo mi sexo. Le dio gran alegría, pues sabía que sufriría menos que siendo mujer como ella.

Nacer con pene implicó se me asignara el azul como insignia y me brindó el privilegio ilusorio -la posibilidad- de decidir mi destino, de ser libre, si lograba convertirme en el hombre que la sociedad esperaba.

Comencé la vida en una posición ventajosa con respecto a las mujeres, a los hombres que no parecen hombres y a los demás seres vivos de nuestro planeta, pero no en comparación con otros hombres porque no todos valemos lo mismo. Mis desventajas provenían de mi gentilicio, mi raza y mi estatus socioeconómico.

La sociedad velada y paulatinamente me fue mostrando que para obtener el reconocimiento de "hombre", ser miembro del grupo selecto de la masculinidad hegemónica -latinoamericana-, tenía que ser: fuerte, agresivo, impositivo, racional, frío, calculador, perseverante, intolerante, inescrupuloso, individualista, competitivo, práctico, insensible y económicamente solvente; debía de ser: ¡chingón!

# La imposición de la masculinidad hegemónica en mí

Asimismo, era un requisito aprehender que: el fin justifica los medios y los miedos, el éxito es el dinero; la pobreza es de los desafortunados; la desigualdad es natural; es normal cosificar a las mujeres y demás seres vivos, así como causarles dolor y sufrimiento; es aceptable que no todos seamos iguales; hay que ayudar a los desfavorecidos donándoles dinero y objetos; está justificado explotar a otros mientras no percibamos su: sufrimiento, ansiedad, dolor, sudor, quejas, gritos y el olor de su sangre; la muerte, la guerra y el sufrimiento son inevitables; dios te ama pero no evitará que seas presa de injusticias ni dolor porque te dio libre albedrío; y el uso justificado de la violencia y la indiferencia como medios de subsistencia.

**En otras palabras, la masculinidad hegemónica me requería ser cruel para ser hombre.**





¡NO CABE DUDA QUE A OJOS  
DE LA MASCULINIDAD  
HEGEMÓNICA TODOS LOS  
HOMBRES SOMOS IGUALES!



Triada de la  
violencia

La trinidad sagrada de la masculinidad hegemónica, la triada de la violencia, hace de las mujeres, los hombres y quienes ejercen la violencia sus víctimas.  
¿Más vale un cobarde vivo que un hombre hegemónico muerto?

la aspiración  
masculina  
hegemónica  
libre de  
explotación y  
extractivismo



Dijo  
el machista:  
“solo fueron  
10 segundos”.





# Mi rechazo a la masculinidad hegemónica

Desde mi infancia, comencé a cuestionar inconscientemente el rol masculino que me impuso la sociedad; había aprendido de mi mamá a ser consciente, reflexivo y crítico conmigo mismo y con mi realidad, también a rechazar la violencia machista. Creo que no fue gratuito, en la familia no existió influencia masculina directa en 3 generaciones.

Conforme fui creciendo comenzó a disgustarme que las personas se lastimaran e insultaran entre sí, me entristecía ver en la televisión los actos crueles de la guerra, las condiciones de pobreza, la injusticia y la desigualdad en la que viven muchas personas y me daba rabia el maltrato a los animales y la devastación del medio ambiente.

Al entrar a trabajar recibí un gran golpe de realidad, percibí la explotación y viví la violencia laboral, comencé a sentir ansiedad por no cumplir con las expectativas sociales que se tienen del hombre adulto, más tarde también por la televisión fui consciente de la existencia de la violencia de género y de la violencia que los hombres ejercen sobre otros hombres. Posteriormente, descubrí que hay otros hombres a quienes les disgusta y les pesa tener que ser hombres como lo manda la sociedad, me alivió saber que no soy el único.

**¡Hoy rechazo relacionarme por medio de las conductas de la masculinidad hegemónica porque no estoy dispuesto a continuar siendo cómplice del dolor y sufrimiento que ésta inflige cotidianamente a mujeres, hombres, seres vivos, al planeta y a mí!**

**¡El cambio comienza individualmente pero se concreta en colectivo!**

**¡Rompe el pacto, interpela y corre la voz!**

Now, we must all fear evil men, but there is another

THE HANGED MAN

kind of evil which we must fear most and that is the indifference of good men. (The Boondook Saints, 1999)

## Masculinidad alterna

crítica  
sensible  
empática  
tolerante  
respetuosa  
no violenta  
cooperativa  
deconstruida  
antiespecista  
vulnerable  
igualitaria  
inclusiva  
reflexiva  
adoptada  
sensible

¿Cuál eliges?

**Masculinidad hegemónica**

racista  
clasista  
violenta  
opresora  
homofóbica  
individualista  
antropocentrista  
antropocentrista  
credencialista  
jerarquizada  
extractivista  
indiferente  
dominante  
machista  
impuesta

Marco Lastiri

# Relato

Pertenezco a un llamado género del que es muy difícil sentirse honrado, pertenezco a ese género ultra privilegiado del que provienen términos, como hombre, supremacismo, genocidio, machismo, colonialismo, neo colonialismo, ecocidio, racismo, clasismo, guerra, patriarcado, desarrollo económico, capitalismo, especismo, violación, individualismo, asesinato, poder, desigualdad, masacre, injusticia, negocio, militarismo, esclavismo, competencia, liderazgo entre una enorme lista.

Hablamos del daño que hace a los mismos hombres continuar en esas lógicas, seguir esas narrativas y de un posible escape si somos capaces de darnos cuenta que nos hacemos daños a nosotros mismos. Debido a que el machismo daña también a los hombres. No suena mal.

Sin embargo creo que el pensamiento sobre los daños, es mayor; sin duda incalculable; pienso que va mucho más allá de pensar en el daño hacia la propia persona, no sé, si es suficiente para mi reconocer el daño que me ha hecho a mi mismo reproducir y compartir la cultura patriarcal.

Es verdad que existe la posibilidad de despertar un tipo de conciencia desde los daños propios. En lo personal, para mí fue la devastadora violencia frente a mis ojos la que me empujó a la toma de conciencia. Las muertas, las desaparecidas, las violadas, las insultadas, las golpeadas. En la historia de mi vida no conozco aún una sola mujer de mi cercanía que no haya sido violentada de alguna forma por la cultura patriarcal y el machismo.

El horror es mayor, cuando

observamos que quizás la historia humana jamás presenció los niveles de cinismo, desvergüenza, falsedad, engaño, antipatía, indiferencia que vivimos hoy.

En esa misma línea histórica nunca vimos una producción de tantos recursos y posibilidades de todo tipo, alimento, vivienda, tecnología, acceso a conocimientos, acceso a saberes, ¿Para qué? para ser distintos, para no repetir los horrores, para no reproducir los horrores.

A pesar de este momento único, la lógica del macho decide y dice que no importa todo eso, que no importan los otros, las otras, les otros.

Solo importa ganar, solo importa la ganancia, solo importa, imponer e imponerse.

Me siento un tanto contrariado de sumarme para crear un conjunto de relatos con historias sobre hombres, que se han hecho daño por ser machistas, relatos de machismos que incluso han llevado a los hombres a la muerte.

Pienso que la historia es y ha sido escrita y contada por los hombres, las narrativas de nuestra cultura son en su mayoría acerca de los hombres, historias de la historia patriarcal. La gran totalidad de relatos que encontraremos a lo largo de nuestra vida son y han sido sobre los hombres, creados por los mismos hombres; apenas un pequeño

porcentaje abarca la historia de algún otro género. ¿Necesitamos en verdad más relatos sobre los hombres? Sin duda mostrar el daño del machismo hacia los mismos hombres, propone ángulos



diferentes, y es una posibilidad para reconocerse en esos relatos e intentar propiciar un cambio. Por otra parte también es continuar poniendo foco en los hombres; continuar otorgando valor al relato de los hombres; a pesar de que sea con la mejor de las intenciones. No tengo nada claro cuál sea el camino a seguir, nada claro por mucho, por lo pronto es lo que hay.

Pienso por un momento que el relato de mis tiempos, (si es que existe algo como eso); va de haber nacido y crecido en uno de los países que más mujeres mata y violenta en el planeta. De haber nacido y crecido en esa miseria humana.

**¿Cómo se vive con eso?**

**¿Cómo no avergonzarse?**

**¿Cómo no arrepentirse?**

Pienso que lo que toca, es narrar los horrores del machismo, desde todos los ángulos posibles, una historia del machismo desde todos los escenarios, desde el “simple piropo” hasta la expresión máxima de nuestros tiempos reflejada en el militarismo y un genocidio, donde

ese machismo aniquila, niñas, mujeres, hombres, niños por igual. Con impunidad, desfachatez, y una indiferencia más que memorable. Un militarismo del que incluso se jactan y regocijan.

Me cuesta pensar en el relato individual sin el relato grupal, pienso que ir en contra del individualismo es también ir en contra del machismo.

Probablemente el relato más impactante de los machismos en este momento es acerca de los militares. El militarismo es para mí una de las expresiones mayores del capitalismo patriarcal. Y el militarismo colonialista, es probablemente su parte culminante.

Este relato es de un militar que no combate contra militares, sino que de la manera más vil, dispara a civiles, para aniquilarlos, para

exterminarlos, porque no sólo, no son su género, si no que no son su especie. Todo este comportamiento basado en la creencia de un dios hombre, a partir de un libro con una religión cruel que promulga el exterminio y la superioridad, de acuerdo a sus líderes y seguidores. El militar hombre dispara en el cráneo de una niña a la distancia, el militar es un francotirador.

Los compañeros del militar al igual que él aniquilan a la población, los matan a fuerza de bombas, o a falta de agua y alimentos.

Los jefes de los militares y los militares siguen las órdenes de un dios macho hombre, que les ha dicho que son superiores y deben exterminar a las otras, los otros, los otros.

Ese es para mí el relato que debe ser contado y recordado, los horrores de los actos de los hombres, de los machos. Es necesario mantener vivos esos relatos, y dispersarlos mantenerlos presentes constantemente, para que desde el recuerdo y la consciencia de los horrores, se intente evitarlos.



por Oscar G. Hernández

Quiénes Disparan?

Ser hombre es apuntarle a una niña desde lo lejos

Solo, los perros se lamentan



Los perros no comprenden

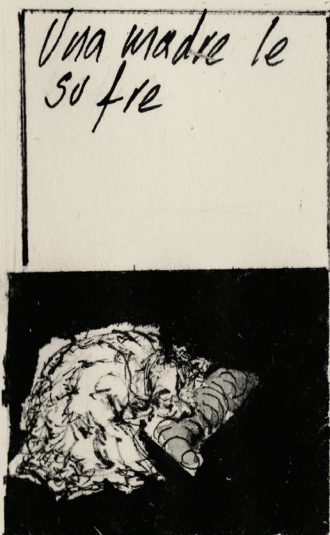


¿Cómo entenderlo?

¿Cómo aceptarlo?



¿Cómo ser indiferente?



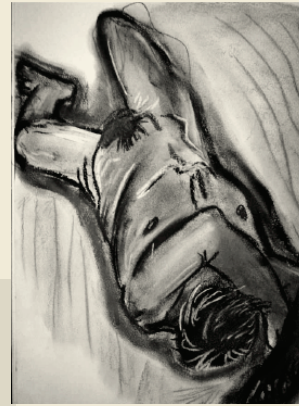
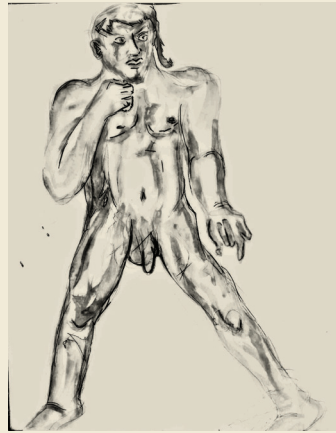
Una madre será aniquilada

Oscar G. Hernández

# ¿Qué significa ser un humano bajo la categoría de hombre?

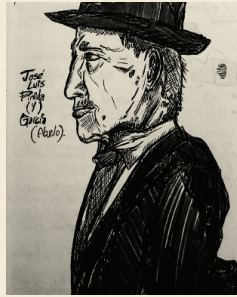
Personalmente, nunca me había planteado ello hasta hace pocos meses. El hecho de preguntarme “¿Qué significa ser un humano?” era suficiente para mí.

Sin embargo, no puedo negar que vivo bajo condiciones y expectativas derivadas de mi ser corpóreo. La masculinidad, aquel modelo identitario que pretende moldear la vida de los hombres, se hizo presente desde que mi agencia de cambio fue una realidad que me controlaba, como si de un panóptico se tratara, vigilando cualquier acción mía.



De esta forma, se podría decir que habito en menor medida lo queer, pues es mediante la incomodidad y lo inquietante que me he movido. Pero eso no responde nada. Al final, veo en mí, patrones de lo que se supone significa ser un hombre, trazados por la sociedad, la familia y las personas cercanas. Se me restringía mi accionar en función de lo que se decía correcto.

Recuerdo a mi abuelo, aquel hombre que sufría y se embriagaba para sobrellevar el pesar. Cuando se le preguntaba “¿Cómo estás?” siempre respondía “bien” o “estoy, que es lo importante”. Las dolencias en su lecho de muerte, aquellas de una vida de excesos y falta de autocuidado, me hicieron ver que la pregunta “¿Qué significa ser un humano bajo la categoría de hombre?” tuvo un peso enorme en su vida, y creo que en la de la gran mayoría de quienes son catalogados como hombres.



La masculinidad y sus mandatos se volvieron un eje fundamental en mi accionar. Aun así, me sigo preguntando: ¿Qué es ser un hombre? ¿Por qué llego a temer de mi propia y supuesta naturaleza, haciéndome sentir culpable ante deseos violentos? ¿Son estos deseos resultado de mi “ser” como hombre? ¿Por qué muchas veces

se dirigen hacia las mujeres? ¿Deseo cambiar por ellas o por mí?

Desde pequeño hasta ahora, he visto una tendencia en mí a crear y plasmar, mediante el arte plástico, imágenes violentas y de naturaleza salvaje, no para auto complacer algún pensamiento, sino para desahogar frustraciones y temores.



La normativa se transforma y choca contra otras, se nos dice qué hacer y cómo hacerlo; pese a ello, la búsqueda de un sentido crítico del hombre es, a mi parecer, lo que lo libera. Sí, la inconformidad. Realmente no podría responder la pregunta inicial, sin embargo, eso me parece la mejor opción posible.

La insatisfacción de una cuestión sin respuesta es lo que me motiva a generar un cambio en mi existencia individual. No necesito creer en algo concreto para saber que la capacidad cambiante del “ser” es lo que lo convierte en sí mismo. La ambigüedad de la existencia, de una masculinidad indefinida y libre, es lo que me hace sentir menos agobiado y de alguna manera es a lo que aspiro. Ninguna utopía es alcanzable... Pero nos permite guiar nuestros pasos.

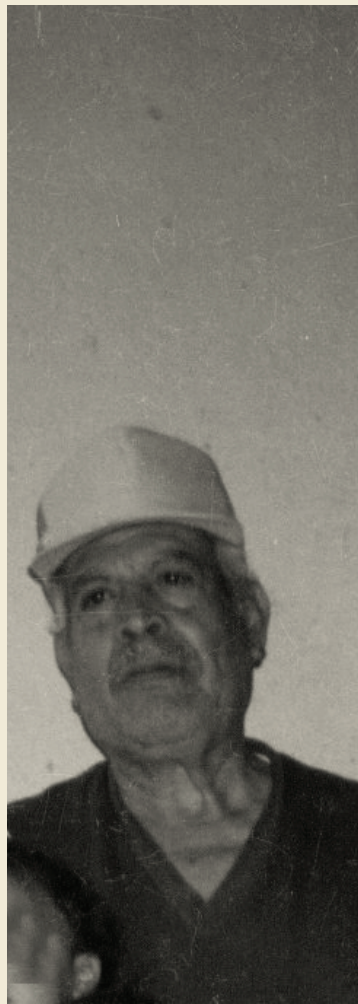
**Tadeo**

Soy un producto estandarizado de la industria de la masculinidad, crecí compitiendo, ganando, buscando imponer a través de comportamientos simiescos, con las ventajas de tener una estatura ligeramente arriba del promedio. Crecí en un barrio popular del norte de la ciudad, entre delincuencia, subculturas tribales, fútbol y una economía tambaleante. Es difícil liberarse de las cargas con las que creces y con las que eres formado. Hace falta una sacudida, un recordatorio de la realidad y a veces un espacio propicio para encontrarse inmerso en un influjo nocivo. Es cómo salir de una secta, una muy grande. En este punto algo que me hace reflexionar es encontrar que hombres que quise y admiré, encontraron esta misma circunstancia sin saberlo, sin notarlo (eso creo) y con pocas posibilidades de cuestionar la forma en la que aprendieron a ser "hombres". Ambos nacidos el mismo día de diferente época (diferente contexto pero ambos influenciados por la misma esencia heteropatriarcal infectando las raíces de su formación). Aquí un poco de ellos:

### **Feliciano García mi abuelo materno**

Nació el 27 de agosto de 1928 en Guadalajara, Jalisco en México. Él y sus hermanas se quedaron huérfanos cuando él estaba en su adolescencia quedando a cargo de su hermana mayor, la tía Isabel. A mi abuelo no le gustaba vivir con su hermana y su esposo, se sentía abandonado e ignorado, así que decidió enlistarse en la marina. El abuelo contaba que hizo muchos viajes con la marina, hacían ejercicios militares y reparaban otros barcos. Solo llegó al grado de teniente porque en un viaje enfrentaron una tormenta y le causó lesiones serias en los dos hombros, lo cual hizo que no pudiera estar de nuevo en un barco, por esta razón dejó la marina.

*Aquí hay mucho que decir, primero la lesión de sus brazos, según él mismo contaba fue por vigilar que todos entraran al los camarotes, al quedarse al final ya no pudo salir de la cubierta y se amarró a la estructura del barco; lo segundo es que al ya no tener la posibilidad de estar en un barco prefirió dejar la marina que tener un trabajo administrativo cortando su carrera y otras posibilidades y tercero, esta historia era difícil de creer así que por un tiempo, cuando se iba a beber a las cantinas, se llevaba su identificación de la marina, un documento de la operación de sus brazos en Houston y fotos de él en la marina antes y después del incidente, a la larga al incrementarse sus problemas de bebida perdió muchos de esos documentos.*



### **David Zavala Cortés mi mejor amigo**

Nació el 27 de agosto de 1983 en el entonces Distrito Federal, dentro de una familia con 3 hijos, dos hijos Juan Pablo y David y una hija, Karina. David tenía problemas de peso desde muy pequeño, eso lo llevó a ser víctima de bullying en la escuela y en la calle dónde vivía. Este suceso lo hizo querer evitarlo imitando a su hermano, quién entrenaba fisicoculturismo y era un joven musculoso y esbelto. David comenzó en esta disciplina al entrar en la secundaria, esto en conjunto con su crecimiento normal lo hizo volverse un joven igualmente musculoso y esbelto. Al cambiar su aspecto físico el bullying desapareció, pasó de ser un niño "gordito" a ser un joven atlético y convivir con los muchachos "revoltosos" de su escuela secundaria, sus rasgos y su expresión seria lo hacían alguien un poco temible para alguien de nuestra edad, en parte eso lo hizo sentirse "aceptado" en ese círculo. Para el segundo año de la secundaria en la mezcla de grupos nos tocó estar juntos y conocernos mejor, ahí me encontré con que su apariencia era muy diferente de su carácter, fue una gran persona, era noble y amable, nunca fue violento, amaba la música y jugar basketball, estas dos cosas fueron las que nos unieron, escuchar la misma música y querer jugar basketball.

*Desde el inicio lo veíamos cómo cuidar el uno del otro, como sobrevivir en un ambiente hostil, sin embargo en gran medida era competir, competir contra el más grande para convertirte en el más grande. Llegamos a jugar con cierta regularidad y "competir" dentro de la cancha había empujones, agresión y nunca retrocedimos, desde nuestro punto de vista nos "ganamos su respeto".*

**Migue**



# REFLEXIONES

El taller me mostró que el camino que nos lleva a cuestionarnos la masculinidad hegemónica no es el mismo para todos y me demostró que la manera en que podemos incidir, influir, en el cambio del paradigma masculino es dialogando entre nosotros.

Para mí es necesario hacer visible en cada uno de mis círculos las marcas, cicatrices y traumas que me ha dejado ser hombre.

## Carlos Montero

El taller ha sido una catarsis reflexiva y en muchos sentidos ha sido una provocación a lo que hago y a lo que creo, me ha ayudado a cuestionar muchas de las creencias que ni siquiera sabía que aún tenía. Un espacio seguro de reflexión es sin duda una fuente de dudas y eso se traduce siempre en cambios. Aún estoy a la expectativa de saber qué más ha provocado este espacio en mí y que puede provocar esto en los hombres que me rodean.



## Migue

Hombres en Reconstrucción fue un espacio seguro para mí, encontrar la reflexión, la duda, la conversación y la reflexión. Descubrir que hay dudas comunes, reflexiones comunes y enriquecer la visión a través de la opinión de todos me ha hecho cuestionar la forma en la que crecí, en la que fui educado, formado y sobre la cual (aún sin saberlo) he vivido y extendido. Es un gusto y un placer descubrir el taller y seguirme preguntando ¿Qué significa ser hombre?



## Oscar G. Hernández

Fue para mí, una posibilidad, una opción en un enorme desierto donde es necesario encontrar espacios que propicien herramientas, para construir y crear otras formas de pensar, para desde ahí intentar generar otras narrativas. Debo decir honestamente que me caga el nombre de Hombres en Reconstrucción, no creó que haya nada que reconstruir en los hombres. Lo importante es que a pesar del nombre del taller existan y se propicien los espacios y oportunidades como el de Hombres en Reconstrucción.

## Marco Lastiri

Agradezco a Cale (Carlos Montero) y a la UVA por brindarme un espacio en el que pude exponer explícitamente mi rechazo a que los hombres continuemos relacionándonos por medio de la violencia, la crueldad, la indiferencia, la competencia, la jerarquización, la explotación y muchas otras acciones sociales nocivas para la sociedad, todos los animales de especies distintas a la humana y al planeta.

## Elizalde Pineda Fernando Tadeo

¿Quién soy? ¿Por qué mi constitución social como hombre es tan importante? ¿Soy importante por el hecho de que se me asigne dicha masculinidad, pero a cambio he de cumplir y someterme a lo ya impuesto? Creo que dudo demasiado, pero es en la duda donde encuentro sentido. Reflexiono sobre mi identidad, mis roles y expectativas. La sociedad impone etiquetas y normas, y me pregunto si es posible ser auténtico dentro de estos límites. ¿Podemos redefinirnos, o estamos condenados a vivir bajo una máscara perpetua? La duda, aunque inquietante, es también liberadora.



# ¿Te has preguntado?

¿Cómo te enseñaron a ser hombre?

¿Realmente soy quién creo ser, o soy quien me dijeron que debo ser?

¿Por qué tratas a otras personas como cosas?

¿Por qué te gusta lastimar a otras personas?

¿Has reprimido las lágrimas porque “los hombres no lloran”?

# AGRADECIMIENTOS Y ENLACES

Unidad de Vinculación Artística

Agradecemos el espacio para la realización del taller, así como el apoyo para la impresión del material.

Juguemos  
a ser  
Hombres





HOMBRES

